

#07 Joel Shapiro: una obra en marcha_

JEREMY GILBERT-ROLFE. El arte de Shapiro, como suele suceder con todo aquel que capta nuestra atención, muestra el deseo de plantearse unos problemas que, por definición, son los más difíciles de resolver. Son aquéllos que tienden a estar representados por las propiedades *inmanentes* al acto de ver, pero que no se pueden describir como *esencialmente* visuales. Son problemas latentes cuya descripción no permite recurrir a un vocabulario crítico que identifique claramente la ambición artística con la manipulación de una amplia gama de fenómenos ópticos, incluyendo color y corporeidad. Y, hoy por hoy, la inmensa mayoría de las manifestaciones artísticas que me parecen más interesantes son aquellas que explícitamente excluyen un interés primario por lo puramente visual. Y lo hace así con el fin de concentrarse en una comunicabilidad morfológica más general, que pueda vincular más directamente la obra artística a la experiencia del mundo real. De ese modo sitúa al lenguaje del arte dentro del lenguaje ordinario de forma que facilita su reciprocidad.

Con esos propósitos, es muy probable que hoy una cualidad visual directa, como la forma o el color, quede relegada a un segundo plano a favor de un mayor interés por el peso, por ejemplo. Así sucede con una serie de esculturas de Shapiro en las cuales la forma de cada pieza está determinada por las propiedades físicas de sus constituyentes. Todas las esculturas constan de dos secciones y cada sección está fabricada con un material distinto aunque ambas tienen el mismo peso. La obra de esta serie que Shapiro considera más lograda, y coincide plenamente con él, es la que aquí se reproduce: *Untitled: 75 lbs., 1970*. Está hecha con 75 libras (unos treinta y cuatro kilos) de magnesio y 75 libras de acero. Y, recogiendo las palabras del propio Shapiro, "el acero casi levita sobre el magnesio". Es inevitable tener en cuenta que uno de los materiales es mucho más denso que el otro. La cifra, 75 libras, indica hasta qué punto pueden funcionar visualmente, y de una forma que va más allá de lo *puramente* visual, las diferencias de material –y, por extensión, la materialidad como tal. La indicación del peso actúa señalando lo que se puede demostrar cuantitativamente sobre el acero y el magnesio, como por ejemplo, que un metal es más denso que el otro, lo que en nuestra aprehensión visual aparece como obvio.

[*Entre la geometría y el gesto. Escultura americana: 1965-1975*. CNA Reina Sofía, Madrid 1986.]

Joel Shapiro: works in progress_ JEREMY GILBERT-ROLFE. Shapiro's art, like most of the art that currently grasps one's attention, exhibits a desire to address itself to issues that are by definition the most elusive. These are issues that tend to be represented by properties *immanent* in the act of seeing but not describable as essentially visual. They are latent issues whose description precludes recourse to a critical vocabulary that openly identifies artistic ambition with the manipulation of a general range of optical phenomena, including color and materiality. And much of the art that seems to be the most interesting to me at the moment is art that explicitly precludes a primary concern with the purely visual. It does so in order to concentrate on a more general morphological communicability, one that can link the artwork more directly to experience in the real World. It thereby locates art language in a way that clarifies their reciprocity.

Toward this end, a direct visual property, such as shape or color, is likely nowadays to be passed over in favor of a concern with weight, for example. This is the case with a series of Shapiro's sculptures in which the shape of each piece is determined by the physical properties of its constituents. Each sculpture consists of two sections, each fabricated from different materials of equal weight. Of this series, *Untitled: 75 lbs., 1970*, illustrated here, is the one that Shapiro considers the most successful (as so I). It's made out of 75 pounds of magnesium and 75 pounds of lead. As Shapiro has said, "the lead almost levitates the magnesium". One cannot help but realize one material as much heavier than the other. This feature of 75 lbs. indicates the extent to which material differences –and, by extension, materiality as such– are able to function visually, and in a way that goes beyond the *purely* visual. 75 lbs. Works by pointing up what is quantitatively demonstrable about lead and magnesium, i.e., one is a heavier metal than the other, which is obviously apparent to our visual apprehension.

[*Between Geometry and Gesture. American Sculpture: 1965-1975*. Exhibition at the Reina Sofía Art Centre, Madrid 1986.]

